

Desarrollo de la inteligencia emocional

de los pre-adolescentes en el ámbito escolar

Natalia Carmona Martínez, Trinidad Margarita Ríos Restrepo

Lina Paola Marín Franco

Mayo de 2019

**Nota**

Opción de Grado (Monografía), Docente: Cristian Muñoz, Lady Villabona, Deisy Jiménez

Programa de Psicología

Corporación Universitaria Uniminuto

Correspondencia relacionada con este documento debe ser enviada a:

[ncarmonamar@uniminuto.edu.co](mailto:ncarmonamar@uniminuto.edu.co)

**Contenido**

Resumen.....	5
Justificación .....	7
Introducción .....	8
Marco teórico .....	10
Pre-adolescencia.....	10
Inteligencia emocional.....	26
La inteligencia emocional en el ámbito escolar .....	32
Conclusiones .....	46
Limitaciones .....	48
Referencias Bibliográficas .....	49

**Tabla de tablas**

Tabla 1 Regulación de las emociones.....	16
Tabla 2 Tipos inteligencias múltiples .....	18
Tabla 3 Emociones básicas .....	21
Tabla 4 Ingredientes de la IE .....	28

### **Agradecimientos**

A Dios por haberme permitido llegar hasta este punto, haberme permitido tener salud para alcanzar mis objetivos y sobre todo por su grandeza y bondad, amor que despliega a través de mi familia. A mis padres, esposo y ante todo a mis hijos, gracias por permitirme los espacios para yo poder construir mis sueños, gracias los amo infinitamente. A todos mis docentes con los que tuve el privilegio de trabajar, que me impregnaron de gotas de sabiduría para sembrar en mí el ser que espero seguir construyendo. Solo me queda una sensación de gratitud infinita por todo. (Lina Paola Marín Franco).

Quiero agradecer a Dios por darme la oportunidad de culminar este ciclo de formación profesional, por brindarme salud, energía y perseverancia para llegar hasta aquí. A mi familia, por su compañía y apoyo incondicional, ya que, sin ellos, no estaría hoy aquí. A mis docentes por compartir sus conocimientos conmigo y exigirme esfuerzo para desarrollar mis capacidades. Agradezco a mis compañeras de estudio y de este trabajo, por su paciencia, comprensión y ayuda. (Natalia Carmona Martínez)

Como siempre, quiero dar gracias a Dios por su infinito amor, por permitirme estar aquí y ahora disfrutando de sus maravillas. Quiero dar gracias a mis hijos, a mis maestros espirituales y académicos. Podría elaborar una lista de las personas que han influido en mi vida de manera significativa y profunda; que han compartido conmigo su saber, me han mostrado su verdad, han soportado mis defectos y debilidades con paciencia infinita y me han contemplado con sus miradas, sonrisas... Las aportaciones que han hecho a mi vida, las entiendo, valoro y aprecio profundamente. (Trinidad Margarita Ríos Restrepo).

### **Dedicatoria**

Dedico este gran esfuerzo a Dios ante todo por ser cada momento el que me llenaba de paz espiritual y a quien le rogaba me diera sabiduría para poder dar lo mejor de mí en momento de frustración. A mis hijos por la paciencia y el amor con el que me acompañaban cada momento, llenándome de tranquilidad y fuerzas para lograr mis metas los amo con todo mi corazón. (Lina Paola Marín Franco).

Quiero dedicar este proyecto principalmente a Dios por permitirme llegar a este punto de mi carrera, y por sacarme victoriosa a pesar de las adversidades. Dedico también este logro a mi amada familia, mi hijo, mis padres, mi esposo; por creer en mí, y apoyarme en cada paso que decidí tomar, por tenerme paciencia y estar a mi lado incondicionalmente. (Natalia Carmona Martínez).

## Resumen

Esta monografía se dedicó a indagar en conceptualizaciones e investigaciones realizadas Sobre la inteligencia emocional en los preadolescentes y el ámbito escolar; profundizando en los siguientes temas y la relación entre: inteligencia emocional, pre-adolescente, ámbito educativo. Por ello se comparan y se analizan algunos resultados y las características de los pre-adolescentes dentro del ámbito escolar, constituyendo el desarrollo psicoemocional como una variable primordial a mantener en el pre-adolescente. Planteando los nuevos retos y desafíos que integran la educación del individuo y los desafíos que integra la educación emocional para el fortalecimiento, dejando en claro que los países europeos y norteamericanos, donde más se ha investigado, muestran profundos avances en materia de indagar sobre la relación entre la educación, en sus distintos niveles y la educación y las bondades que sobre el colectivo social tiene la educacional emocional de los alumnos en la escuela y a lo largo de la vida, como lo muestran los estudios de Ferragut y Fierro (2012) quienes encontraron correlación directa entre bienestar y educación emocional o los estudios señalados por Keefer, Parker y Saklofske (2018), sobre aprendizaje social emocional. Otros estudios latinoamericanos, también dignos de realce indican que los índices de acoso y el control emocional son modificados cuando la educación impartida hace énfasis en la parte emocional del individuo, considerándolo como un todo, con una concepción holística, como un individuo que afecta y es afectado por el entorno.

**Palabras clave:** inteligencia emocional, pre-adolescentes, ámbito escolar.

### **Abstract**

This monograph was devoted to inquiring into conceptualizations and research carried out on emotional intelligence in the preadolescent and school environment; deepening on the following topics and the relationship between: emotional intelligence, pre-teen, field of education. This is why some results and characteristics of pre-adolescents are compared and analyzed within the school environment, constituting the psycho emotional development as a primary variable to maintain in the pre-adolescent. Raising the new challenges and challenges that integrate the education of the individual and the challenges that integrate the emotional education for the strengthening, making clear that the European and North American countries, where more has been researched, show profound progress in investigating the relationship between education, in its different levels and the education and the benefits that the emotional education of the students has on the social collective in the school and throughout the life, as shown by the studies of Ferragut and Fierro (2012) welfare and emotional education or studies noted by Keefer, Parker and Saklofske (2018) on emotional social learning. Other Latin American studies, also worthy of highlighting, indicate that the rates of harassment and emotional control are modified when the education provided empowers the emotional part of the individual, considering it as a whole, with a holistic conception, as an individual that affects and is affected by the environment.

**Keywords:** emotional intelligence, pre-adolescents, school environment.

### **Justificación**

La pre-adolescencia, es una etapa del desarrollo vital del ser humano y se considera como la transición, que sucede entre la niñez y la adolescencia, en la cual se desarrollan cambios físicos y hormonales, inician características sexuales, se hacen fértiles y experimentan una libido sexual creciente. Esta etapa es diferente en los hombres y en las mujeres entre las edades de 9 y 13 años. (Eccles, 1999, p-2,30-44).

Al mismo tiempo se puede observar que, en el pre-adolescente ocurren cambios de tipo cognitivo, psicosocial y emocional, siendo este último un factor que necesita ser trabajado, puesto que implica fluctuaciones en los estados de ánimo, afectando su comportamiento, Por tal motivo se evidencia la necesidad de indagar en el desarrollo de la inteligencia emocional en los preadolescentes, (Henriquez, 2010) entendiendo esta como “la capacidad de reconocer los sentimientos propios y de los demás, de auto motivarse y de manejar adecuadamente las relaciones” (Goleman, 1998, p-76)

Teniendo en cuenta que uno de los contextos en los que más se desenvuelve el pre-adolescente es en su ámbito escolar, cabe resaltar la importancia de profundizar en dicho contexto desde una educación integral, (social, emocional, moral y cultural). (Goleman, 1998)

## Introducción

El trabajo partió de tres conceptos claves: pre-adolescencia, inteligencia emocional y ámbito escolar. De acuerdo a esto el análisis de los conceptos se profundizó, en el estado de arte, con base en investigaciones realizadas principalmente en España, en países norteamericanos y latinoamericanos. De acuerdo a lo anterior, se pone en evidencia la estructura del trabajo y el abordaje correspondiente.

A partir de las lecturas realizadas, tanto sobre teorizaciones como sobre trabajos investigativos, se tomó la pre-adolescencia, como una transición entre la niñez y la adolescencia, la cual es una etapa que trae consigo cambios físicos y hormonales, cambios a nivel psicosocial, emocional y cognoscitivo. Se abordó esta población objetivo ya que los cambios de esta etapa generan fluctuaciones en su estado de ánimo, un inadecuado control de impulsos y relaciones interpersonales conflictivas.

Con iguales fundamentos, la inteligencia emocional se concibió como la capacidad para identificar, entender y manejar las emociones correctamente, facilitando las relaciones con los demás y la superación de obstáculos. Se presentan de forma resumida las bases neurofisiológicas de las emociones, por cuanto, aprender a gestionarlas puede ser provechoso no sólo en el ámbito escolar de los preadolescentes sino también en todo su proyecto de vida. Goleman (1996)

De acuerdo a lo anterior, el ámbito escolar como último concepto, se vio como el espacio, en el cual los pre-adolescentes están inmersos en busca de educación. En la actualidad a pesar de que se han tratado de implementar metodologías educativas que aborden holísticamente al individuo, todavía no se ha logrado un desarrollo adecuado como lo plantea, Parra (2016), quien afirma que “el operacionalismo del sistema económico actual que permea la educación, en el que los valores de la competitividad, la eficiencia, la

eficacia y la productividad, son los ejes sobre los cuales se mueve y estructura la enseñanza”; esto se puede definir como una alarma de peligro para la educación, dado que las evidencias dan muestra de despersonalización, tanto de los estudiantes como de los mismos docentes.

Se pretende precisar que la educación en emociones es igual de importante que educar la mente, que los pre-adolescentes que ya empezaron a implementar esta práctica aprendan a gestionarlas, que sean conscientes de sus sentimientos y de los demás para así tener relaciones sociales positivas (Goleman, 2002)

Una vez se indago en la teoría correspondiente, se profundizo en diferentes investigaciones las cuales reflejaron que este es un tema que ha generado gran expectativa, siendo llamativo dentro del ámbito escolar ya que la Inteligencia emocional incluida dentro del currículo educativo puede llegar a ser tan provechosa en los pre-adolescentes que puede conferir bienestar emocional ayudando en el mejoramiento rendimiento académico, la sana convivencia social y en la prevención de conductas desadaptativas (salud mental).

### **Marco teórico**

El presente trabajo pretende investigar sobre la pre-adolescencia, entendida esta como la transición de los sujetos de la infancia a la adolescencia, llamado también como adolescencia temprana, de acuerdo a (Henriquez, 2010) la cual viene acompañada con el inicio de la pubertad entre los 9 a 13 años de edad, etapa en la que se evidencian cambios físicos, biológicos, cognoscitivos, psicosociales y emocionales significativos en el proceso de desarrollo el cual se explicará más adelante, y su relación con la Inteligencia emocional abordada desde el ámbito escolar.

A continuación, se hará un abordaje de cada concepto y su interrelación:

#### **Pre-adolescencia.**

Para explicar la pre-adolescencia se tendrán en cuenta varias definiciones entre ellas el concepto de Coleman (2003), quien enfatiza que, en la definición de adolescencia, se acostumbra a describir esta etapa como una transición, ya que existen muchas características en los cambios que se pueden atribuir a esta etapa del desarrollo. Siempre ha existido preocupación por el hecho de que la adolescencia, de cualquier manera, que se defina abarca varios años. Por tanto, la adolescencia se dividió en tres etapas como: adolescencia temprana, media y avanzada; por lo cual la primera se define también como pre-adolescencia.

Hay pocas dudas de que los jóvenes maduran socialmente a una edad más temprana, debido a que evidencian una conciencia más prematura de la sexualidad, las citas, el interés en la ropa, la música, las amistades, entre otras cosas. Unido a esto, Henriquez (2010)

define la pre-adolescencia, como la transición entre la niñez y la adolescencia, la cual inicia con la pubertad, es decir con los cambios físicos y hormonales de los individuos, en este proceso se da la madurez sexual, la asimilación del cuerpo y sus nuevas funciones. A su vez inician los cambios a nivel psicológico con respecto al desarrollo de su identidad y los cambios emocionales que trae consigo esta etapa, tales como: miedo, inseguridad, baja autoestima, necesidad de su propio espacio, alteración en los estados de ánimo, conflictos con sus padres y grupo de pares entre otros.

Desde un análisis más neuropsicológico, Davidson, (citado por Márquez, 2017), en sus estudios realizados sobre el cerebro muestra que:

las acciones en la etapa pre-adolescente son guiadas principalmente por la amígdala y menos por la corteza frontal, lo que repercute al momento de tomar decisiones y resolver problemas, por este motivo tienden a actuar impulsivamente, mal interpretar las señales emocionales y sociales, involucrarse en toda clase de conflictos y participar en comportamientos peligrosos y arriesgados. (p.225)

De acuerdo a esta definición es importante entender que los seres humanos emprenden un proceso de cambios que continúa durante toda la vida, en este sentido, se aborda el término desarrollo humano trabajado por Papalia (2017) el cual se centra en el estudio científico de los procesos sistemáticos de cambio y estabilidad en los individuos. Desde el desarrollo se plantean las formas en que las personas cambian desde la concepción hasta la madurez, así como las características que se mantienen bastante estables.

Existen tres ámbitos principales que estudian el desarrollo de los individuos, tales aspectos son el físico, cognoscitivo y psicosocial.

Se entiende por cambios físicos a aspectos como: el crecimiento del cuerpo y el cerebro, las capacidades sensoriales, las habilidades motoras y la salud; el desarrollo cognoscitivo se entiende a través del aprendizaje, la atención, memoria, lenguaje, pensamiento, razonamiento y la creatividad; finalmente el desarrollo psicosocial se compone de las emociones, personalidad y relaciones sociales. Es importante aclarar que estos tres ámbitos están interrelacionados ya que cada aspecto del desarrollo afecta a los demás. (Papalia, 2017, p 4).

**Aspecto físico:**

Los cambios físicos en la pre-adolescencia están relacionados con la pubertad la cual se deriva de la *pubertas* latina, que significa edad de madurez, y normalmente se considera que tiene su comienzo con el inicio de la menstruación en las chicas y la aparición del vello púbico en los chicos. Sin embargo, estos cambios fácilmente observables son una pequeña parte de cuadro total, ya que la pubertad es un proceso complejo que implica muchas funciones corporales. (Coleman, 2003, p 31).

Teniendo en cuenta lo dicho por Gaete, (2015), existen unos cambios en el ámbito psicosocial, cognoscitivos y emocional:

Aspecto cognoscitivo:

en este ámbito de la pre-adolescencia se propicia el surgimiento del pensamiento abstracto o formal, los individuos empiezan a apropiarse de sus propias decisiones involucrando habilidades más complejas que tienen efecto en la creatividad y el rendimiento académico. En este sentido, hay cambios que se manifiestan como un «soñar despierto», siendo importante para el desarrollo de la identidad, puesto que permite representar, explorar, resolver problemas y recrear aspectos de la vida. Es necesario enfatizar que aun el pensamiento es lábil y oscilante, tendiendo a predominar el pensamiento concreto. En esta fase se produce un incremento de las demandas y expectativas académicas.

- Aspecto psicosocial: Los cambios físicos ejercen efecto sobre los pre-adolescentes debido a que el cuerpo se altera radicalmente en tamaño y forma, por lo que muchos pre-adolescentes experimentan un periodo de torpeza y timidez mientras intentan adaptarse a ellos. Esto repercute en la capacidad de manejar o autorregular las emociones y en la habilidad para relacionarse efectivamente con otros.

Esta etapa, de la pre-adolescencia, se caracteriza por la existencia de egocentrismo, los pre-adolescentes se encuentran muy centrados en su propia conducta, sienten y creen que los demás están tan preocupados de su apariencia y conducta como él mismo, suelen sentirse constantemente sobre un escenario, como actores principales, tienden a creer que son seres únicos,

empiezan a poner en evidencia la convicción de sus pensamientos, sentimientos, creencias, ideales y experiencias, manifestando que los demás son incapaces de comprenderlos.

Existe labilidad emocional con rápidas y amplias fluctuaciones del ánimo y de la conducta, tienden a magnificar la situación personal, presentan falta de control de impulsos, y necesidad de gratificación inmediata y de privacidad, aumenta la habilidad de expresión verbal y en el ámbito vocacional, los jóvenes presentan metas no realistas o idealistas

En cuanto al desarrollo social, se inicia la movilización hacia el exterior de la familia, pidiendo a gritos ser independientes, perdiendo el interés por las actividades familiares, ponen a prueba la autoridad, se resisten a los límites, a la supervisión y a aceptar consejos o tolerar críticas de parte de los padres. (Gaete, 2015, p 439).

El grupo de pares se vuelve más importante y los preadolescentes se hacen más dependiente de sus amistades. La relación con los pares se caracteriza por el contacto principalmente con aquellos del mismo sexo y la aparición de la necesidad de amistades exclusivas, que pueden volverse intensas, generando sentimientos de cariño que pueden generar dudas, temores, exploración, la presión de los pares, puede generar susceptibilidad y amenazas en el comportamiento de los individuos que alteran sus emociones. (Gaete, 2015, p 439)

De acuerdo con los cambios emocionales de los pre-adolescentes se ha evidenciado la necesidad de una educación en las emociones como respuesta a una serie de demandas que se dan en la sociedad actual, tales como la ansiedad, la depresión, problemas de disciplina, violencia, drogadicción, trastornos alimenticios, etc. (Álvarez et al., 2000, p-59).

Investigaciones como las realizadas por Goleman en referencia a esta temática, han permitido demostrar como el analfabetismo emocional es el responsable de un sin número de efectos negativos individuales y sociales en referencia a la convivencia. (Goleman, 1995, p-86).

Por ello la regulación de emociones es de suma importancia en referencia al control de las manifestaciones y necesidades que presenta el ser humano para no dejarse llevar por los impulsos emocionales. Debido a la falta de control presentan problemas a nivel de la convivencia social e individual, ya que todas las personas necesitan sentirse emocionalmente seguras. Es por ello por lo que tener bienestar y estabilidad emocional es un factor fundamental en la prevención de algunas enfermedades y se ha demostrado que emociones como la ira, el miedo o el estrés e incluso la depresión tienen efectos directos sobre la salud (Perea, 2002, p-15-44).

Por lo tanto, la comprensión de las emociones en los pre-adolescentes es un proceso gradual y continuo de aprendizaje que va desde las emociones básicas las cuales comparten con el resto de los mamíferos, hasta las más elaboradas, debido a que los pre-adolescentes cambian gradualmente las estrategias con las cuales les hacen frente a las diversas experiencias, mediante el control de cada una de sus emociones, lo que le permite comprender sus causas comportamentales.

La autoconciencia le permite al preadolescente llegar a combinar las emociones y los pensamientos, mediante el desarrollo del poder de la imaginación, permitiéndole desarrollar emociones ficticias, siendo apropiado desarrollar este tipo de educación emocional (Harris, 1992, p-87).

La mejor forma de conseguir una adecuada educación en la regulación de las emociones, es poder desarrollar los siguientes cinco factores o competencias, que conforman la inteligencia emocional según Goleman. Son fundamentales y por ello que se deben de desarrollar lo más tempranamente posible en el preadolescente (Brockert y Braun, 1997, falta página).

*Tabla 1 Regulación de emociones*

Conciencia emocional	Es decir, ser consciente de lo que uno realiza, hace y existe, pero sobre todo de lo que uno siente como experiencia de la vida, lo que es fundamental para el autocontrol.
Autocontrol o regulación de las emociones	Se refiere a la capacidad que posee el individuo para poder regular ampliamente los propios sentimientos y estados de ánimo, evitando así los sentimientos de miedo y las situaciones que le ponen en riesgo, por lo cual logran recuperarse rápidamente de las emociones nativas

---

Motivación	Está muy ligada al autocontrol, significa la necesidad de ser aplicado, constante, perseverante, y tener la capacidad de enfrentarse asertivamente a las frustraciones.
Empatía,	capacidad de ponerse en el lugar de la otra persona: Permite comprender las emociones de las demás personas, entender lo que sienten y como sienten significa comprender las emociones de los demás, Hace referencia a la capacidad de interactuar en sociedad, entenderse con los demás, ser resolutivo y más que un simple observador, es sentir alegría al estar con las personas y compartir con ellos, colaborar, ayudar, pertenecer al grupo
Habilidad social	

---

*Nota. Brockert y Braun (1997). Regulación de emociones. Recuperado de:*

*<https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>*

A principios de la década de los ochenta, Gardner (1983) psicólogo investigador y docente de la Universidad de Harvard, revolucionó el mundo educativo con su término “Inteligencias Múltiples” sosteniendo que las personas poseen siete (7) tipos de inteligencias distintas, además define y demuestra que la inteligencia es una capacidad y una destreza que se puede desarrollar.

Gardner descubre estos 7 tipos de inteligencia después de estudiar el desarrollo de las habilidades de los niños y la forma en que el cerebro se iba adaptando a diferentes capacidades cuando manifestaban daños en él. (Gardner, 1983).

Con base al artículo propuesto por Regader (2014) se realiza la definición de manera detallada de dichos tipos de inteligencia, identificandolos de la siguiente manera:

*Tabla 2 Tipos inteligencias múltiples*

Inteligencia lingüística	Habilidades para la comunicación oral, escrita y gestual donde se utilizan los dos hemisferios del cerebro, pero especialmente el área de broca que es la encargada de producciones gramaticales
Inteligencia lógica	Capacidad para el razonamiento lógico y resolución de problemas matemáticos, aquí se utiliza el hemisferio lógico del cerebro que tiene capacidad para calcular, formular y verificar hipótesis.
Inteligencia visual-espacial	Habilidad para poder observar el mundo y los objetos desde diferentes perspectivas, las personas con este tipo de inteligencia tienen la capacidad de idear imágenes mentales, dibujar y detectar detalles estéticos, para este tipo de inteligencia se

---

	utiliza el hemisferio derecho, que es la sede del cálculo espacial.
Inteligencia musical	Capacidad para tocar instrumentos, leer y componer piezas musicales con facilidad, este tipo de inteligencia también se relaciona con tener “buen oído “que es un talento de los cantantes, bailarines y músicos; ciertas áreas del cerebro están implicadas en esta inteligencia, por lo general en el hemisferio derecho
Inteligencia kinestésica	Capacidad de utilizar el cuerpo para realizar actividades y resolver problemas, como los deportistas y bailarines, el control del movimiento corporal se encuentra en la corteza motora y en cada hemisferio que también controla los movimientos corporales correspondientes al lado opuesto.
Inteligencia interpersonal	Capacidad para entender a los demás y manejar las relaciones humanas, la

---

---

#### La inteligencia intrapersonal

empatía, el altruismo, reconocer y responder a los sentimientos y personalidades de los demás, en éste tipo de inteligencia están implicados los lóbulos frontales.

Capacidad para formar una imagen precisa de nosotros mismos, nuestras características y necesidades, de igual manera nuestros defectos y cualidades. Los lóbulos frontales desempeñan un papel central en el cambio de personalidad, este tipo de inteligencia nos da la capacidad de evaluar nuestras habilidades, plantearnos metas y controlar nuestros pensamientos.

Gardner (1983)

---

Nota- Regader (2014). Título de la página. [www](http://www)

#### Las inteligencias múltiples que propone Gardner (1983)

Son la antesala para destacar que un ser humano puede desarrollar capacidades y habilidades diferentes y que esta comprensión se logra a través de la adecuada gestión emocional, que es el complemento que deben tener todas las personas, tanto un coeficiente intelectual alto, como buenas habilidades sociales y emocionales. (P.p 29-32)

La inteligencia emocional esta compuesta por dos conceptos: inteligencia y emoción. La primera fue descrita anteriormente y la segunda es definida por Marín (2006) como una “reacción negativa o positiva de carácter brusco y de duración breve que aparece como respuesta ante objetos o acontecimientos externos o internos. Por lo general, las reacciones emocionales tienen una influencia directa sobre la conducta del individuo” (p.19).

Cuando se habla de las emociones, necesariamente se evoca la conducta del ser humano, pues todo comportamiento en la especie tiene relación con elementos emocionales y afectivos. Si bien las emociones se sienten a nivel físico, estas suponen un equilibrio entre elementos biológicos y psíquicos. Toda actividad orgánica que produce cada emoción y que se ve reflejada en el comportamiento en algunos momentos determinados, también es impulsada por elementos sociales y del entorno.

- Existen diversas teorías acerca de las emociones, entre ellas la teoría evolucionista sobre las emociones de Plutchik (1980) (Grinfield & Vidal, 2017; Pág. 20-21).

siendo una de las más destacadas, quien identificó ocho emociones básicas y clasificándolas por primarias, secundarias y terciarias. Estas ocho emociones básicas son:

*Tabla 3 Emociones básicas*

EMOCIONES BASICAS	DEFINICIONES
ALEGRIA	Sentimiento afectivo, de breve duración, que provoca sensación agradable. Se manifiesta por optimismo y triunfo, ayuda a tener un humor estable. A recuperar el objetivo perdido.

---

CONFIANZA	Es aprender a vivir con los propios errores y los ajenos, con el pasado, y prevaleciendo los aspectos positivos. Facilita la participación en grupos. El tener amistades
MIEDO	Sentimiento de inquietud causado por un peligro real o imaginario, Prepara al individuo para atacar o huir.
SORPRESA	Alteración emocional que causa una sensación no prevista o esperada, Facilita los procesos atencionales y las conductas exploratorias. Ganar tiempo para orientarse.
TRISTEZA	Estado natural o accidental de aflicción, autocompasión, melancolía, desaliento, desesperanza, soledad, pena o duelo ante una pérdida, Permite asimilar eventos dañinos.
DISGUSTO O ASCO	Es la repugnancia producida por algo que incita al vómito. Es desagradable y aversivo, Aleja al individuo de un estímulo que puede ser dañino
ENOJO	Sentimiento de fastidio, molestia, furia, hostilidad, odio, Ayuda a la resolución de conflictos. Conduce a hablar.
ANTICIPACION	:Búsqueda de respuestas, recursos o alternativas para enfrentar conflictos emocionales o amenazas, internas o externas, Lleva a la búsqueda de respuestas realistas, de soluciones alternativas (trazar mapas).Permite conocer nuevos territorios

---

Nota. Plutchik (Citado por [Grinfield & Vidal, 2017](#)). Recuperado:

Así mismo estas emociones tienen unas bases neurologicas donde es pertinente explicar el motivo y como es su función, según Goleman (1996) es fundamental para tomar decisiones inteligentes, este desarrollo se refleja en la amígdala la cual es la encargada de alistar las

reacciones vinculadas a las emociones de una forma ansiosa e impulsiva, este proceso da como resultado la supervivencia, que queda almacenada en el sistema nervioso. Tras la evolución del ser humano se ha formado nuevos fragmentos cerebrales donde están vinculada la corteza cerebral o cerebro pensante, donde se divide en cuatro áreas llamadas lóbulos

Los lóbulos frontales son la región que está justo arriba de los ojos, es allí donde se procesa el pensamiento consciente y racional, es el lugar donde se resuelven los problemas. En este punto se empieza a descubrir que la información percibida por los sentidos llega dos veces más rápido a la amígdala, en cambio a los lóbulos frontales se transmiten, pero éste los controla gradualmente, percibiendo y emitiendo la respuesta correcta. Se siente entonces el por qué las reacciones emocionales a veces son erróneas o indebidas y que se debe trabajar para gestionarlas correctamente.

Gestionar las emociones es la capacidad que se tiene de utilizar los lóbulos pre-frontales y analizar si en realidad vale la pena reaccionar ante estímulos o impulsos emitidos por la amígdala, pero para esto se requiere de trabajo y esfuerzo, para aprender armonizar las emociones con los pensamientos utilizando las conexiones de la amígdala y el neocórtex que entre los dos constituyen el centro de gestión de los pensamientos y sentimientos. Según Goleman (1996) aunque la amígdala siempre está preparada para emitir una reacción o impulso ansioso, por otra parte, se encuentra el regulador cerebral que desconecta esos impulsos de la amígdala, el lóbulo pre-frontal izquierdo el cual forma parte de un circuito que se encarga de desconectar o atenuar parcialmente los impulsos emocionales más perturbadores.

Para poder entender la relación entre las emociones y la razón, se debe conocer más a fondo las implicaciones que tienen los dos términos.

En la base del cerebro se encuentra el tallo encefálico, que es el que nos mantiene vivos, porque rige las funciones vitales como la respiración, la digestión, el ritmo cardíaco, la presión arterial; éste es compartido con aquellas especies que poseen sistema nervioso, es también llamado cerebro primitivo, donde emergieron los centros emocionales que después de miles de años de evolución le dan lugar al cerebro pensante neocórtex.

Es fundamental reconocer la dificultad de comprender en la etapa pre-adolescencela diferencia entre una emoción y un sentimiento, para (Goleman, 1996) con el sólo hecho de descubrir que primero fue el cerebro emocional y de él se derivara el racional, se puede evidenciar las relaciones existentes entre el pensamiento y el sentimiento. Si bien el neocórtex está involucrado con la vida emocional, no la gobierna en su totalidad, estas funciones le pertenecen al sistema límbico, implicado en el procesamiento de las emociones.

Es la amígdala la que procesa la información percibida a través de los sentidos y la que activa instintivamente el botón de reacciones del cuerpo. La amígdala se destaca también por estar ligada a los procesos de aprendizaje y la memoria, si se separa la amígdala del cerebro, no sería posible observar el significado emocional en los acontecimientos, se perdería toda manifestación de afecto y por ende la memoria; a esto se le llama Ceguera Emocional según Goleman (1996).

El miedo, la tensión y la ansiedad activan un nervio que va desde el cerebro a las glándulas suprarrenales que están situadas en los riñones, las cuales a su vez producen una secreción de hormonas llamadas epinefrina y norepinefrina quienes activan el nervio vago que transporta mensajes desde el cerebro, que estimula el sistema cardiovascular, los músculos y las vísceras para llevar señales devuelta al cerebro provocadas por éstas dos

hormonas quien dirige a las neuronas de la amígdala para indicar a otras regiones del cerebro que se deben preparar para reaccionar y que refuercen la memoria para registrar lo ocurrido. Para Goleman (1996) esto explica los traumas o recuerdos que se tienen con cierto nivel de intensidad y no se sabe la razón.

El hipocampo también influye en los procesos mentales relacionados con las emociones, al igual que la memoria emocional el hipocampo identifica rostros, describe cosas y almacena acontecimientos que los asocia con sensaciones positivas o negativas con base a esos recuerdos. Según Goleman (1994), LeDoux menciona:

El hipocampo es una estructura fundamental para reconocer un rostro, pero es la amígdala la que le agrega el clímax emocional, el cerebro cuenta con dos sistemas de registro, uno para los hechos corrientes, y otro para recuerdos con intensa carga emocional (p. 59).

El constructor de inteligencia y emoción, continúa su evolución con el pasar de los años, desde el siglo XIX hasta la actualidad, siendo sus principales autores Salovey, Mayer (1990) que apoyan el término inteligencia emocional, para más adelante ser difundido este término por Goleman.

En el ámbito social en el que los pre-adolescentes se de envuelven, este sistema de alarma neuronal enviada con urgencia por la amígdala es obsoleto, pues ella lo asocia con experiencias pasadas equiparando situaciones similares que quedaron en la memoria como recuerdos molestos, episodios de miedo, situaciones que los hayan puesto en peligro y por el solo hecho de compartir algunos rasgos característicos similares, los hace reaccionar con respuestas algunas veces irracionales. Ese afán evolutivo de las respuestas rápidas ante las

situaciones peligrosas era vital para los antepasados, pero al parecer esa configuración quedó en el cerebro de todo mamífero incluyendo a los humanos.

La gestión emocional abarca un proceso interno para identificar las propias emociones, de dónde provienen, cuáles son los detonantes y que causan en cada persona. Enfocando esto en los pre-adolescentes y tomando en cuenta que los problemas residen en poder reconocer los propios sentimientos y que antes de llegar a la madurez pueden adquirir una gran dimensión, es conveniente trabajar la inteligencia emocional, transformando los sentimientos en emociones positivas, evitando las problemáticas típicas en esta etapa como lo son la depresión y la ansiedad.

### **Inteligencia emocional**

El concepto de inteligencia emocional nace con la necesidad de responder a una cuestión que puede parecer simple: ¿Por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a las diferentes contingencias de la vida? Este concepto fue desarrollado de manera seria y científica principalmente por Mayer y Salovey (1990), quien la definió como "un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas, y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones de uno"; proponiendo cuatro componentes primarios de la inteligencia emocional: la percepción, evaluación y expresión de la emoción; la facilitación emocional del pensamiento; la comprensión, análisis y empleo del conocimiento emocional; y el control de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual. Sosa (2008, p. 118).

Posteriormente la interpretación y el resumen de estas dos capacidades propuestas por Gardner, para Goleman (1995), son

La capacidad de discernir y responder apropiadamente a los estados de ánimo, temperamentos, motivaciones y deseos de las demás personas "en referencia a la inteligencia interpersonal, y en cuanto a la inteligencia intrapersonal como "la capacidad de establecer contacto con los propios sentimientos, discernir entre ellos y aprovechar este conocimiento para orientar nuestra conducta, (p. 39)

La medición de la inteligencia emocional según Goleman parte de la visión estrecha que existía en la época sobre la inteligencia, donde se aseguraba que el coeficiente intelectual es un dato genético que no puede ser modificado por la experiencia vital y que el destino de nuestras vidas se halla, en buena medida, determinado por esta aptitud, fenómenos que impulsan a investigar sobre el: autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía y habilidades sociales; tal es así que los resultados encontrados muestran muchas excepciones a la regla de que el coeficiente intelectual predice del éxito en la vida. En el mejor de los casos, el coeficiente intelectual parece aportar tan solo un 20% de los factores determinantes del éxito, lo cual supone que el 80% restante depende de otra clase de factores, relacionados a la inteligencia emocional.

La mayor parte de preadolescentes que presentan un bajo rendimiento escolar carecen de uno o varios de los rudimentos esenciales de la inteligencia emocional, problema que no debería dejarse de lado a fin de lograr desarrollar el más fundamental de todos los conocimientos, aprender a

aprender. Goleman (1995), quien define que existen siete ingredientes claves los cuales son: , (p. 151).

*Tabla 4 Ingredientes de la IE*

INGREDIENTES	DEFINICION
CONFIANZA	Sensación de controlar y dominar su cuerpo, su conducta y su propio mundo y la sensación de tener éxito en la vida.
CURIOSIDAD	Sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero.
INTENCIONALIDAD	El deseo y la capacidad de lograr algo y de actuar en consecuencia.
AUTOCONTROL	La capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad.
RELACION	La capacidad de relacionarse con los demás, capacidad que se basa en comprender y ser comprendido.
CAPACIDAD DE COMUNICAR	El deseo y la capacidad de intercambiar ideas, sentimientos y conceptos.
COOPERACION	Capacidad de armonizar las propias necesidades con las de los demás en las actividades grupales,

Según Goleman, (citado por González, 2013) “La inteligencia emocional no se establece al nacer, sino que se puede crear, alimentar y fortalecer a través de una

combinación del temperamento innato y las experiencias de la infancia”; por esto es tan importante la interacción con el mundo. Da lugar a un adecuado manejo de las emociones, control de los impulsos, el valor adecuado de uno mismo, a potenciarla motivación, la perseverancia, la agilidad mental, lo que conlleva a generar una mejor calidad de vida, ya que si se conocen plenamente y se apropian las emociones y las de los demás se tiene un control más oportuno de las situaciones cotidianas obteniendo mejores resultados, por tal motivo establece los siguientes principios básicos de la Inteligencia emocional:

Goleman (1996)

- Autoconocimiento: Capacidad para conocerse uno mismo, saber los puntos fuertes y débiles que todos tenemos.
- Autocontrol: Capacidad para controlar los impulsos, saber mantener la calma y no perder los nervios.
- Automotivación: Habilidad para realizar acciones por uno mismo, sin necesidad de ser impulsado por otros.
- Empatía: Competencia para ponerse en los zapatos de otros, es decir, intentar comprender la situación del otro.
- Habilidades sociales: Capacidad para relacionarse con otras personas a través de las habilidades comunicativas para lograr un acercamiento eficaz.

(p.p 58-64)

La inteligencia emocional tiene beneficios, que permean en tres ámbitos a nivel psicológico, motivacional y logros, además del ámbito social. en uno de estas esferas se evidencia que se genera un incremento de la autoconciencia, lo que posibilita entender y

aceptar las emociones generando empatía por el otro y el entorno social. lo que conlleva a tener una autorregulación en el desarrollo del ser humano, proporcionando un equilibrio emocional.

En cuanto a nivel motivacional y logros, este se ve reflejado en el ámbito escolar, ya que al ser Inteligente Emocionalmente se abstraer, procesa y se transmite mejor la información. haciendo que tengan un rendimiento académico. (Goleman, 1998).

A nivel del ámbito social posibilita la capacidad de liderazgo, alguien que está en equilibrio emocional, que sabe conducirse con inteligencia en los momentos difíciles y no se deja confundir por lo emotivo de las circunstancias, será un mejor líder. Ese individuo es quien va a influencias, conducir por que se sentirán seguros de que sabe manejarse de manera serena y templada en los momentos más abrumadores.

Las características de la llamada inteligencia emocional son:

La capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y la capacidad de empatizar y confiar en los demás. (Goleman, 1995, p. 35).

Por lo que existe una clara evidencia de que las personas emocionalmente desarrolladas, es decir, las personas que gobiernan adecuadamente sus sentimientos, y asimismo saben interpretar y relacionarse con los sentimientos de los demás, “disfrutan de una situación ventajosa en todos los dominios de su vida; además suelen sentirse más

satisfechas, son más eficaces y capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad”, (Goleman 1995, p.36).

Según Goleman (1995), el proceso evolutivo social nos conlleva a identificar los ámbitos en el que la sociedad y en especial los niños y adolescentes, han empeorado en el devenir del tiempo, los cuales a continuación se detalla:

- Marginación o problemas sociales: tendencia al aislamiento, a la reserva y el mal humor; falta de energía; insatisfacción y dependencia. Ansiedad y depresión: soledad; excesivos miedos y preocupaciones; perfeccionismo; falta de afecto; nerviosismo; tristeza y depresión.
- Problemas de atención o de razonamiento: incapacidad para prestar atención y permanecer quieto; ensoñaciones diurnas; impulsividad; exceso de nerviosismo que impide la concentración; bajo rendimiento académico; pensamientos obsesivos.
- Delincuencia o agresividad: relaciones con personas problemáticas; uso de la mentira y el engaño; exceso de justificación; desconfianza; exigir la atención de los demás; desprecio por la propiedad ajena; desobediencia en casa y en la escuela; mostrarse testarudo y caprichoso; hablar demasiado; fastidiar a los demás y tener mal genio, (p. 179).

Desde los primeros años de vida el niño está expuesto a interactuar consigo mismo y con los demás. La interacción inicia en la socialización primaria la cual está constituida por la familia en donde el niño se relaciona con sus padres, para luego ingresar a la socialización secundaria constituida por la escuela en donde se relaciona con sus pares y

docentes. Esto evidencia que desde los primeros años de vida el pre-adolescente se constituye como un ser social.

### **La inteligencia emocional en el ámbito escolar**

Referencias a la inteligencia emocional y su papel preponderante en la educación se encuentran desde la época de la antigua Grecia y sus más connotados exponentes filosóficos; Platón decía: “La disposición emocional del alumno determina su habilidad para aprender”. Y posteriormente Aristóteles afirmaba: “Educar la mente sin educar el corazón no es educar” Estas reflexiones que plantean Platón y Aristóteles son retomadas en la actualidad para motivar el aprendizaje. (educandosite, 2016)

Es importante reconocer que la conducta emocional está compuesta por dos vertientes: una heredada y la otra aprendida siendo esta el mayor porcentaje, dichas conductas son aprendidas a través de los padres, docentes y personas que rodean al pre-adolescente. Con el fin de lograr que el pre-adolescente aprenda a controlar adecuadamente sus emociones se hace necesario que los padres y docentes cuenten con la suficiente información como para aportar en la regulación y el control de sus estados emocionales, siendo ellos facilitadores en el aprendizaje y el desarrollo.

Es por esto por lo que la inteligencia emocional debe ser abordada en el ámbito escolar para que las emociones y los sentimientos se conviertan en aliados y no en enemigos. En el ámbito escolar la inteligencia emocional facilita en los estudiantes el desarrollo de habilidades en las relaciones interpersonales y en la resolución de conflictos, aumentando el bienestar psicológico, mejorando su rendimiento académico y disminuyendo la aparición de conductas perturbadoras o agresivas.

La inteligencia emocional busca romper el paradigma tradicional de una educación basada solo en modelos, autoritarios, rígidos, excluyentes entre otros. En la actualidad existen otras vías para obtener mejores resultados como lo son los pilares de la educación: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. Para que se dé una educación con equidad, tolerancia y reflexión se necesita la utilización de los cuatro pilares por igual, sin embargo, estos pilares no siempre se consiguen llevar a cabo en el ámbito escolar, ya que la sociedad da más importancia a los conocimientos, dejando de lado pilares fundamentales como el de aprender a ser.

La educación emocional se debe aplicar en todas las materias académicas como si fuera un tema transversal. Según lo afirma Bisquerra, (2012)

Las actividades escolares pueden ser divertidas, porque la diversión no es lo contrario de lo serio, sino de lo aburrido. Todavía se tiene el reto de pasar de una escuela basada en “la letra con sangre entra” a una escuela donde el lema sea “enseñar deleitando”. El valor del juego para el aprendizaje debería ser redescubierto para hacer las actividades académicas divertidas. El sentido del humor es un paso más de lo anterior. El humor no tiene por qué disminuir la disciplina, sino que puede aumentar el respeto hacia el profesor. Hay que aceptar que el aprendizaje supone esfuerzo y sacrificio; pero esto no es incompatible con el humor y la diversión. Crear un clima de seguridad donde el alumnado se sienta cómodo, tanto con los compañeros como con el profesorado. (p.19).

En el imaginario colectivo, el vocablo escuela remite a una asociación con un espacio físico, cerrado, donde unas personas (alumnos) interactúan con otras (docentes) para recibir

educación. Por consiguiente, cuando se habla del ámbito escolar la primera mirada es reduccionista, restringe el ámbito al espacio cerrado como se concibe a la escuela. Esa visión es errónea. La escuela no se agota ni vive con el simple traspaso de los límites físicos del espacio físico. Como lo afirman Zayas y Rodríguez (2010)

Aunque para el conocimiento de sentido común la designación de la escuela como una organización y el reconocimiento de una estructura correspondiente pueden ser aceptadas sin dificultad, en el campo de la reflexión y la investigación educativa el uso laxo de esos términos puede ser problemático. Por ejemplo, la institución educación suele confundirse con la organización escolar; sucede lo mismo con los dos niveles de la escolarización: la organización macro y los establecimientos escolares. (p. 10)

Para efectos de este trabajo, se asume que el ámbito educativo se refiere a esa organización macro, que comprende desde las autoridades educativas de los diferentes niveles administrativos, tanto nacional como subnacionales, hasta los integrantes de la comunidad educativa. El ámbito escolar es el espacio multidimensional y multifactorial donde la comunidad educativa se expresa.

Para el caso colombiano, la comunidad educativa está definida legalmente, según lo dispuesto por el artículo 6° de la ley 115 de 1994

ARTICULO 6o. Comunidad educativa. De acuerdo con el artículo 68 de la Constitución Política, la comunidad educativa participará en la dirección de los establecimientos educativos, en los términos de la presente Ley.

La comunidad educativa está conformada por estudiantes o educandos, educadores, padres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares. Todos ellos, según su competencia, participarán en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional y en la buena marcha del respectivo establecimiento educativo.

Así, el ámbito escolar es ese espacio construido socialmente, reglado legalmente, donde la comunidad educativa ejerce unas acciones y recibe unas influencias.

En muchas ocasiones el ámbito educativo y el ámbito escolar se solapan de manera que la búsqueda de solución a una situación problemática o una necesidad detectada en uno obliga a lanzar una mirada y a considerar al otro. Zayas y Pérez (2010) señalan que:

Al considerar el tema del acoso escolar, este tiene una connotación de práctica al interior del ámbito escolar (la escuela, para el común) pero el análisis de sus causas y consecuencia trasciende ese ámbito y conlleva a consideraciones sobre políticas educativas y cambios socio-económico-culturales acaecidos en la sociedad que acoge a la escuela. (p. 18)

Ahora bien, la escuela es concebida como un espacio de formación, un espacio que tiene como función “transmisión de los conocimientos, la formación de habilidades y la adquisición de valores democráticos. Está ubicada en un espacio físico concreto, con una distribución temporal particular interna y una serie de pautas de comportamiento y normas que la rigen.” (Mateos, 2008, p. 285) y por ello la forma como se educa y se prepara, para la vida, a los alumnos es un tema crucial.

La importancia de que los centros educativos preparen para la vida y no solamente para lo que se denominan “habilidades económicas” fue señalada por Noddings (2003), en un libro titulado *Happiness and education*, donde señala la importancia de que los centros educativos preparen para la vida y argumenta como la educación tiene que asumir muchas funciones que antes habían pertenecido a la familia. El sistema social ha cambiado. Hoy no se puede esperar que todas las familias eduquen a sus hijos en valores y desarrollo afectivo. Son dignas de elogio las familias que lo hacen. Pero la realidad es que hay un sector importante de familias que no lo hacen por falta de tiempo. Las familias muchas veces no están preparadas para educar en la autoestima, en competencias sociales y emocionales, así como para la felicidad, se necesita formación para ello.

Una problemática en la inteligencia emocional según Noddings 2003(Citado por IDEA,2014)

Es, una condición que exhibe una incapacidad de aprender, que no puede explicarse mediante factores intelectuales, sensoriales, o de la salud; que puede ser una incapacidad de formar o mantener relaciones interpersonales; que presenta comportamientos o sentimientos inapropiados, además puede presentar un estado de descontento o depresión y puede tender a desarrollar síntomas físicos o temores asociados con problemas personales o educativos.

Según Bondensiek, (2010) existen factores determinantes:

Como el género, edad, frecuencia de estudio, hábitos, trayectoria académica, características familiares, ocupación, nivel educativo de los padres, vida familiar, clima afectivo y seguridad, uso del tiempo,

prácticas de crianza y relaciones de la familia con la escuela, cultura, infraestructura, enseñanza, uso del espacio y el tiempo, organización, rutinas y normas, clima, formas de evaluación y sistemas de premios y castigos son elementos asociados al rendimiento académico. (106)

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, también cabe resaltar que es crucial el efecto que generan prácticas como el bullying en el esquema mental y conductual de los estudiantes. Entiéndase que bullying o matoneo se refiere a un ataque que sufre una persona por parte de otra exponiéndola a daños físicos, emocionales y psicológicos de manera intencionada y repetitiva.

En el ámbito académico, uno de los estudiantes toma el papel de acosador y aprovecha la inequidad que pueda existir entre otro estudiante y él, ya sea de carácter social, económico, religioso, racial, cultural o inclusive sus preferencias sexuales para luego hacerlo su víctima para conseguir un beneficio, mientras que por otro lado, la víctima siempre va a sentirse indefensa, desprotegida y en desventaja, lo que puede llevar a desarrollar una serie de problemas de carácter mental, emocional y psicológicos que pueden afectar directamente su desempeño académico y en los casos más extremos, su salud o su propia vida.

El bajo rendimiento académico y la falta de cumplimiento de labores y responsabilidades se pueden asociar con problemas de conducta notablemente graves como la hiperactividad, falta de atención, ansiedad, depresión o conductas disruptivas dentro del aula.

Esto representa un reto para los docentes ya que actualmente la educación no se limita a la impartición de teorías sobre temas específicos para aumentar sus conocimientos y propiciar un coeficiente intelectual considerablemente alto, sino que también consiste en plantear

estrategias para desarrollar sus competencias emocionales e interpersonales, proveer espacios de reconocimiento de emociones y conductas en pro de un fortalecimiento cognitivo que ayude a la plena formación de una inteligencia emocional saludable para los estudiantes, como lo afirma el (MEN, 2001)

En relación con lo anterior, diversos autores han afirmado que sí existe relación entre la inteligencia emocional y rendimiento escolar, como lo plantea González, M. (2012), ya que las dos inteligencias que conforman la inteligencia emocional se correlacionan positivamente. Por su parte, Mehrotra<sup>1</sup> y Manzur (2011) proponen que, los pre-adolescentes con cualquier tipo de dificultades de aprendizaje demuestran una alta prevalencia de problemas conductuales y emocionales, lo que sugiere posibles comorbilidades como Déficit de Atención e Hiperactividad y depresión". (p.p 104-105)

En un estudio sobre pre-adolescentes, con trastorno emocional, Fernández (2010) sostiene que los preadolescentes con un trastorno emocional afectan significativamente su vida académica todos los días y el funcionamiento en el hogar.

Es de resaltar que a lo largo de esta revisión bibliográfica se han abordado investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas de Latinoamérica, Norteamérica y España. A partir de esta revisión se pudo evidenciar la necesidad de integrar la inteligencia emocional en los currículos académicos, con el fin de apoyar a los pre-adolescentes en el proceso de percibir, utilizar, reaccionar y comunicar sus emociones.

En búsqueda de autores que aportaran investigaciones de importancia sobre educación emocional se encontró, Según Pena, M, Repetto, (2008).

La inteligencia emocional entrega un aporte significativo en el contexto socio escolar en los estudiantes, relacionado con el rendimiento académico y

los comportamientos en el aula escolar. Así como respecto a otras variables relacionadas como, el estrés y la ansiedad en los alumnos, al igual que el consumo de sustancias psicoactivas y el alcohol. Confirma la necesidad de diseñar un programa de intervención centrada en las habilidades o competencias en Inteligencia Emocional con el objetivo de fomentar el desarrollo personal y el ingreso a un mundo laboral.

En la pre-adolescencia es importante realizar un proceso de alfabetización emocional, como sinónimo de educación emocional, enfatizando la gran incidencia de las emociones en los procesos de aprendizaje, como lo afirma Ibarrola ,2011(Citado por Márquez,2017)

Que se requiere trabajar en el desarrollo de ciertas características que reflejan una inteligencia emocional tales como: Por ser un buen nivel de autoestima; aprender más y mejor; presentar menos problemas de conducta; sentirse bien consigo mismos; ser positivos y optimistas; tener la capacidad de entender los sentimientos de los demás; resistir la presión social y la de sus compañeros; tolerancia a la frustración; resolver conflictos adecuadamente y; ser más felices y saludable.

Por tanto, las investigaciones españolas y norteamericanas en torno a la inteligencia emocional manifiestan una estabilidad, aunque esto no exime de posibles dificultades que se generen en un futuro.

Investigaciones realizadas en países como Inglaterra y Estados Unidos demostraron que la educación emocional que está dirigida a niños y preadolescentes ha logrado mejorar el rendimiento académico notablemente, pero también que es muy importante educar la mente de los preadolescentes, para que estos aprendan a ser solidarios con los demás, a tener

relaciones positivas y resilientes. Estos estudios pretenden servir como puentes que permitan ver la necesidad de integrar la inteligencia emocional en el currículum académico en el país. (Lantieri, 2011).

Sin embargo, para Diekstra (2013), “lo que las escuelas de ahora pretenden, es educar personas competentes y productivas en el mercado laboral”.

Para Punset (2013)

La edad para empezar a educar a los niños en emociones es a partir de los 2 años y seguir hasta los 17 o 18 años, basándose en las distintas etapas del desarrollo, pues las emociones son la esencia, el núcleo sobre el que se construyen las relaciones y se toman las decisiones, es por eso que se puede empezar a educar de tres formas: Aprender a percibir las, a expresarlas y a gestionarlas (p. 4).

Por ello parece muy claro que las diferencias que encontraron diversas investigaciones como fruto del desarrollo de la inteligencia emocional caracteriza el proceso evolutivo de los niños y preadolescentes, tal como lo mencionan Billings et al. (2014); Brouzos et al. (2014) y Pulido & Herrera (2015), conllevando esto a comprender que las similitudes que se encuentran entre los altos niveles de las mismas se asocian a el mayor manejo de las emociones, tal como lo concluyen Chamundeswari (2013) y Pulido & Herrera (2015).

Refiriéndose a la función pronosticar incluida en la cultura como factor predeterminante de la motivación, Lantieri (2011) plantea que investigaciones realizadas en países como Inglaterra y Estados Unidos demostraron que la educación emocional que está dirigida a niños y preadolescentes ha logrado mejorar el rendimiento académico

notablemente, pero también que es muy importante educar la mente de los preadolescentes, para que estos aprendan a ser solidarios con los demás, a tener relaciones positivas y resilientes. Estos estudios pretenden servir como puentes que permitan ver la necesidad de integrar la Inteligencia Emocional en el currículum académico en el país.

Los anteriores postulados sustentan la importancia de implementar programas de Inteligencia Emocional en las aulas, porque es allí donde se forman las nuevas generaciones que van a vivir y a trabajar juntas en el futuro para dirigir a la sociedad, es en estos recintos donde los jóvenes se conocen, se descubren y se entienden los unos con los otros.

Reconociendo el gran valor que se le debe dar al desarrollo de la inteligencia emocional Rey César (2003) expresa la necesidad de educar a los pre-adolescentes en emociones, con el fin de prevenir las conductas disociales y mejorar la convivencia escolar, es por ello que el inicio de estas investigaciones nacen a partir del movimiento SEAL el cual está basado directamente de las propuestas integradoras denominadas originalmente en EE.UU como “Social and Emocional Learning” (SEL; Aprendizaje Emocional y Social. Los principios del SEL se proponen como una idea integradora para lograr incluir todos los programas de inteligencia emocional, en específico los que se aplican en la escuela bajo el ideal específico de que los problemas que afectan a los preadolescentes están causados por factores de riesgo emocional y social.

De esta manera, se plantea que para prevenir estos problemas específicamente se necesita la aplicación práctica de las habilidades emocionales y sociales estimulando los niños y preadolescentes en un ambiente estimulante y positivo. (Greenberg et al., 2003; Weisberger y O’Brien, 2004).

Los programas SEL están diseñados bajo los conceptos de Inteligencia Emocional (IE) la cual fue desarrollada por Peter Salovey y John Mayer en 1990, según como lo expresan Salovey y Mayer (1990) y expuesto con gran éxito comercial por Daniel Goleman. (Goleman, 1995).

La comprensión de las emociones y la regulación de las mismas son aspectos muy amplios que están vinculados con el desarrollo de la personalidad, con la autoestima, el optimismo, el asertividad y la autoestima. (Zins, Weisberger, Wang, y Walberg, 2004).

En la Provincia de Málaga España, se llevó a cabo una investigación denominada Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes, se llevó a cabo sobre una muestra de 166 estudiantes, con edades entre los 9 y 12 años, donde. Para evaluar la inteligencia emocional, se empleó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) de Salovey y colaboradores (1995), para el bienestar personal se ha aplicado la Escala Eudemon y el Ítem General de Felicidad (Fierro, 2006) y para el rendimiento académico se registraron distintas variables, donde la principal fue la nota media. (Ferragut, 2011, p 96)

Ferragut y Fierro (2012) concluyeron que el bienestar personal muestra una correlación de significancia con dos componentes de la inteligencia emocional, como son la claridad y la reparación emocional, pero que no se halla una estrecha relacionan entre los componentes de la inteligencia emocional, como si se halló entre bienestar personal y buenos promedios de notas buenas y actitud en clase y bajos índices de suspensos de materias, sería interesante que la escuela pudiera formar no solamente en la adquisición de

conocimientos sino también en el logro de estrategias emocionales que permitan un mayor bienestar del alumnado”. (Ferragut, 2011, p 96)

Por otra parte, se indago en investigaciones latinoamericanas, las cuales trabajaron el bordaje de la inteligencia emocional con preadolescentes dentro del ámbito escolar, con el fin de conocer que tanta incidencia existe al respecto dentro de esta zona.

En la Universidad de Costa Rica, se realizó una investigación llamada Inteligencia emocional: su relación con el rendimiento académico en preadolescentes de la Escuela 4 de abril, del ciclo Angola. El estudio asumió un paradigma de investigación mixto, predominantemente cuantitativo. Se trabajó con 60 estudiantes, 30 con dificultades de rendimiento académico y 30 con rendimiento académico medio. Se aplicó la prueba Trait Meta-Mood Scale (TMMS) de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai de 1995.

Los resultados revelaron que los preadolescentes con bajo rendimiento escolar no poseen iguales habilidades emocionales que quienes poseen un mejor rendimiento. De manera general, los participantes con rendimiento académico medio demostraron mayores habilidades para comprender emociones complejas, contradictorias, cambios de estados emocionales, así como las causas de estos mismos, además de permanecer abiertos a experimentar cualquier emoción negativa o positiva y regularlas en función de la situación presentada. (Cassinda Vissupe, 2017)

Por su parte, en Lima, Perú, trabajaron una investigación con respecto a la inteligencia emocional, en alumnos de sexto grado de una institución educativa policial y una estatal del distrito de Callao. Esta se desarrolló con estudiantes entre 10 y 12 años, se aplicó el test ‘Conociendo mis emociones’, realizado por Cesar Ruiz Alva en el 2003. Se dirigió a

conocer si existen diferencias en estudiantes de diferentes colegios. Los resultados demostraron que el desarrollo de la inteligencia emocional en los diferentes colegios se ve directamente relacionada con el tipo de formación, es decir si su enfoque es más integral, disciplinado o religioso, repercute directamente en el aspecto emocional de los preadolescentes. El colegio policial tiene una formación que promueve la disciplina, el respeto, la uniformidad y la educación ciudadana; el colegio estatal posee una formación más concertadora y democrática, en cuanto a la disciplina son más flexibles y dentro de las aulas existe una educación más activa. (Fuentes, 2012, p 2,5,39).

Un estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales, con respecto a la IE trabajó con una muestra no probabilística, de tipo intencional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010),

conformada por un total de 30 escolares (37% varones y 63% mujeres), entre 9 y 13 años de edad. El instrumento utilizado consistió fue una entrevista semiestructurada, creada ad hoc, que examinó cada habilidad en sus aspectos fundamentales en las cuales hayan experimentado alegría.

Se definió que, el grupo de pares son un aspecto importante como generadores de alegría y fuentes de satisfacción en los pre adolescentes entrevistados. (Greco, 2010; Greco e Ison, en prensa; Oros, 2009). (Castillo, 2012)

En Colombia se trabajó también un proyecto de investigación denominado la educación emocional, aplicada a estudiantes que ingresan a la educación básica secundaria de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Su objetivo fue, encontrar un resultado óptimo para la pregunta ¿De qué forma la educación emocional, puede generar estrategias que

motiven la mejor adaptación a la educación básica secundaria, que propenda el buen desempeño académico y convivencia? implementaron el método de estudio y acción de tipo cualitativo que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas.

Como punto de partida, trabajaron con la interacción ya que esta empodera a los pre adolescentes incentivando la educación emocional, el buen rendimiento académico, el bienestar personal, las habilidades de convivencia, la disciplina, y la toma de buenas decisiones, la empatía y la adaptación al cambio.

La investigación destacó que el desarrollo de las habilidades emocionales que conllevan a la inteligencia emocional llegan a influenciar la calidad de vida de las personas, permeando el clima escolar o familiar, estas competencias y características son habilidades personales y sociales beneficiosas para la sana convivencia como, por ejemplo, etiquetan los sentimientos en lugar de las personas o situaciones, saben distinguir entre pensamiento y sentimiento, asumen responsabilidades, muestran respeto de los demás, presentan energía, practican la regulación de las emociones y los sentimientos en la resolución de conflictos. (Camacho, 2018)

Por otra parte, se encontró una un semillero de investigación de la Corporación universitaria minuto de Dios en donde pretenden relacionar el Rendimiento académico e inteligencia emocional, en un grupo de adolescentes, del colegio Inem Felipe Pérez de Pereira. Este proyecto evidencia el problema a trabajar, tomando en cuenta como lo emocional se refleja en el avance de la formación del estudiante.

La investigación está en proceso y pretender demostrar

Que la educación en el mundo ha venido sufriendo cambios, la metodología tradicional de enseñanza y aprendizaje se está quedando atrás y se está dando paso a un modelo de aprendizaje más significativo, a pesar de esto la mayoría de instituciones encargadas de la educación de niños y jóvenes en Colombia presentan altos índices de deserción, violencia y bajo rendimiento académico. (Bedoya, 2017 )

### **Conclusiones**

La educación emocional es un proceso continuo y permanente, puesto que debe estar presente a lo largo de la vida académica. La educación emocional se propone optimizar el desarrollo humano, personal y social. Es educando a los estudiantes desde la escuela donde se construye el tipo de relaciones humanas que se desea tener en un futuro, ahí radica la importancia de la educación desde las emociones, la convivencia, el respeto de las

emociones hacia el otro, en el aceptarse a uno mismo para aceptar al otro, en relaciones basadas en la colaboración y el respeto mutuo.

La educación con inteligencia emocionales un método para formar a los pre-adolescentes como seres empáticos y conscientes con respecto a los demás y su entorno, de esta manera, se contribuye a garantizar una experiencia cómoda y amena dentro del aula y en la vida del propio pre-adolescentes.

Existe una relación proporcional entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, según lo demuestran claramente los estudios desarrollados sobre habilidades emocionales, guardando una relevancia sobre el bienestar académico, lo que se podría expresar como; una relación directa entre la inteligencia emocional, el rendimiento y las habilidades sociales optimizando el desarrollo de los preadolescentes.

En una sociedad como la colombiana, la necesidad de la educación emocional y su inserción en el plan de estudios de cada institución educativa es elemento necesario para que la tolerancia, el respeto por el otro, el respeto por las minorías y el diálogo como manera de resolver conflictos, sean asumidos por los ciudadanos y las instituciones.

Otro aspecto de relevancia encontrado, es el énfasis que los diferentes autores exponen sobre el papel de la escuela. Y es allí donde se observa una carencia básica. Los maestros no han sido formados en lo emocional, el MEN insiste en las valoraciones paramétricas como manera exclusiva de medir el proceso educativo. Se hace énfasis en los resultados de las pruebas PISA, los exámenes SABER, SABER PRO, como índice de medición de la calidad y la excelencia educativa, sin dar importancia a la formación docente en aspectos claves como los señalados en el trabajo que guardan relación con la educación emocional.

**Limitaciones**

Para finalizar se comentarán algunas limitaciones encontradas dentro del contexto de la investigación en relación a la búsqueda de trabajos desarrollados en Colombia, lo que llevó a no poder centrar este trabajo en un contexto limitado solo en Latinoamérica teniéndolo que ampliar a otros sectores del planeta y extrapolandonos a diversos países europeos y Norteamérica.

Las diversas diferencias encontradas debido a los contextos pluriculturales donde se desarrollaron las investigaciones hace aconsejable considerar una manera más profunda de algunos elementos culturales en referencia a la inteligencia emocional, como puede ser el estilo de la crianza, la forma en que viven su religión o las diferencias lingüísticas, dentro de un entorno familiar o social, pero dichas limitaciones podrían serla base para futuras investigaciones dentro del ámbito de la regulación emocional, considerando la cultura, el tipo de familia, el entorno social y la economía.

El que sean tan pocas las investigaciones reportadas y tan carentes de aplicación, previa validación, sus resultados, es una muestra palmaria de que el componente emocional que debería ser transversal al currículo, no recibe la valoración adecuada por los actores que definen la política educativa nacional.

### Referencias Bibliográficas

Alonso, J. & Román, J. M. (2014). *Nivel sociocultural, prácticas educativas familiares y autoestima de los hijos en edades tempranas*. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 187-202.

Alvarez, J. A. (1993). Biblioteca UCM. Obtenido de

<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/5/S5000201.pdf>

- Bedoya, A. (2017). Rendimiento académico e inteligencia emocional, en un grupo de adolescentes, del colegio Inem Felipe Pérez de Pereira. *Rendimiento académico e inteligencia emocional, en un grupo de adolescentes, del colegio Inem Felipe Pérez de Pereira*. Pereira, Colombia.
- Billings, C., Downey, L. A., Lomas, J. E., Lloyd, J. & Stough, C. (2014). Emotional
- Camacho, Y. (20 de abril de 2018). LA EDUCACIÓN EMOCIONAL APLICADA A ESTUDIANTES QUE INGRESAN A LA EDUCACION BASICA SECUNDARIA. *LA EDUCACIÓN EMOCIONAL APLICADA A ESTUDIANTES QUE INGRESAN A LA EDUCACION BASICA SECUNDARIA*. Colombia.
- Cassinda Vissupe. (2017). Inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en preadolescentes de la escuela 4 de abril, del ciclo Angola. *Inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en preadolescentes de la escuela 4 de abril, del ciclo Angola*. Costa Rica.
- Cabrera, L. (2016). Revisión sistemática de la producción española sobre rendimiento académico entre 1980 y 2011. *Revista Complutense de Educación*, 27(1), 119-139.  
doi:10.5209/rev\_RCED.2016.v27.n1.45293
- Chamundeswari, S. (2013). Emotional Intelligence and Academic Achievement among Students at the Higher Secondary Level. *International Journal of Academic Research in Economics and Management Sciences*, 2(4), 178-187. doi:10.6007/IJAREMS/v2-i4/126.

Castillo, K. (2012). estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales Con respecto a la IE . *estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales Con respecto a la IE* . Argentina.

Codier, E. & Odell, E. (2014). Measured emotional intelligence ability and grade point average in nursing students. *Nurse Education Today*, 34, 608-612.

Coleman, J. C. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.

Cociente Intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (R.E.M.E.)*, 9(22) 1-27.

Dezcallar, T., Clariana, M., Badia, M. M., Gotzens, C. & Cladellas, R. (2015). Conciencia y trabajo continuo como predictores del rendimiento académico en estudiantes españoles.

Díaz, T. (2014). El desarrollo de competencias socioemocionales y su evaluación como elementos clave en los planes de formación docente. Algunas conclusiones derivadas de la evaluación SIMCE 2011. *Revista Iberoamericana de Educación*, 64, 73-98.

Di Giusto, C., Martín M. E., Arnaiz, A. & Guerra, P. (2014). Competencias personales y sociales en adolescentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 66, 89-104. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie66a06.pdf>.

Downey, L. A., Lomas, J., Billings, C., Hansen, K. & Stough, C. (2013). Scholastic success: Fluid intelligence, personality, and emotional intelligence. *Canadian Journal of School Psychology*, 29(1), 40-53. doi: 10.1177/0829573513505411

Eccles, J. (1999). The Development of Children Ages 6 to 14. *The Future of children*, 2, 30 - 44.

Educandosite. (2016). "*educar la mente sin educar el corazon, no es educar en absoluto*". Obtenido de "educar la mente sin educar el corazon, no es educar en absoluto": <https://educandoandosite.wordpress.com/2016/02/09/educar-la-mente-sin-educar-el-corazon-no-es-educar-en-absoluto-aristoteles/>

Ferragut, M. (2011). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes*. Málaga , España.

FUENTES, I. Q. (2012). la inteligencia emocional, en alumnos de sexto grado de una institución educativa policial y una estatal del distrito de Callao. *la inteligencia emocional, en alumnos de sexto grado de una institución educativa policial y una estatal del distrito de Callao*. Lima, Peru.

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 439-440.

Gardner, H. (1983). *Frames of Mind*. New York: Basic Books.

Garrido, M. P., Repetto Talavera, E., & Universidad Nacional de Educación a Distancia. (2008). Estado de la investigación en España sobre Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 401–420.

Gascó, J. E. (2012). *Esperanza Rangel Gascó*. Obtenido de

<http://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Curso%2012-13/Apuntes%20Tema%201%20La%20transicion%20adolescente%20y%20la%20educacion.pdf>

Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N. & Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de psicología*, 28(2), 567-575. doi: 10.6018.28.2.124111

Gismero, E. (2000) EHS, Escala de Habilidades Sociales. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.

Goleman, D. (1998). *WORKING WITH EMOTIONAL INTELLIGENCE*. Barcelona España: Kairós. S.A.

Gómez-Castro, J. L. (1986). Rendimiento escolar y valores interpersonales: Análisis de resultados en EGB con el cuestionario SIV de Leonardo V. Gordon. *Bordón*, 262, 257-275

González, M. P. (2013). *La Inteligencia Emocional como clave del éxito en la empresa*. La Rioja: Universidad UNIR.

Gross, M. & Pereyra, C. (2014, 02 de septiembre). Breve recorrido histórico por las teorías y medición de la inteligencia. *PsicoPediaHoy*, 16(7). Disponible en: <http://psicopediahoy.com/breve-recorrido-historico-teorias-inteligencia>

Gualdrón, H. A. (2016). *Primer Nombre*. Obtenido de <http://primernombre.com/2017/03/14/analisis-del-sistema-educativo-actual-de-colombia/>

Henríquez, N. (2010). *Identidad y separación en el proceso adolescente. Aproximaciones psicoanalíticas*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

Horn, J. L., & Cattell, R. B. (1967). Age differences in fluid and crystallized intelligence. *Acta Psychologica*, 26, 107-129

Hernández, E., Rodríguez, F. J. & Moral, M. V. (2011). Adaptación escolar de la etnia gitana: relevancia de las variables psicosociales determinantes. *Apuntes de Psicología*, 29(1), 87-105.

Herrera, F. (2000). La inmigración extranjera no comunitaria y la convivencia en contextos concretos: el caso de Ceuta. En Instituto de Estudios Ceutíes, *Monografía de los cursos de Verano de la Universidad de Granada en Ceuta* (12ª ed., pp. 357-359). Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes-Universidad de Granada.

Intelligence and scholastic achievement in pre-adolescent children. *Personality and*

*Individual Differences*, 65, 14-18. doi: 10.1016/j.paid.2014.01.017

Brouzus, A., Misalidi, P. & Hadjimatheou, A. (2014). Associations Between Emotional

Intelligence, Socio-Emotional Adjustment, and Academic Achievement in Childhood:

The Influence of Age. *Canadian Journal of School Psychology*, 29(2), 83-99.

Jones-Schenk, J. & Harper, M. G. (2014). Emotional intelligence: An admission criterion

alternative to cumulative grade point averages for prelicensure students. *Nurse Education*

*Today*, 34, 413-420. doi:10.1016/j.nedt.2013.03.018

J. A., Morón, M. C., Real, S. y Sánchez, C. A. (cords) *Aprendiendo a Investigar:*

*Aprendiendo a investigar. Volumen 1. (183-202). Granada: GEU.*

Mario Pena Garrido, E. R. (2014). Enseñanza e investigación en Psicología. *revista*

*Electrónica de investigación Psicoeducativa*, 21-35.

Marín, A. I. (2006). *Diccionario de psicología*. Bogotá: Panamericana.

Márquez-Cervantes, M. &.-G. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-

adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria*

*de Formación del Profesorado*, 221-235.

Martínez, M. & Alfageme, A. (2004). Integración socioeducativa del alumno gitano en la

escuela española. *Revista española de educación comparada*. 10, 299-324.

Mayer, J., Salovey, P. & Caruso, D. (2009). Test de Inteligencia Emocional de Mayer,

Salovey y Caruso. Madrid: TEA Ediciones.

Mestre, J. M., Guil, R., Martínez-Cabañas, F., Larrán, C. & González, G. (2011).

Validación de una prueba para evaluar la capacidad de percibir, expresar y valorar emociones en niños de la etapa infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de*

*Formación del Profesorado*, 14(3), 37-54. Recuperado de web:

<http://www.aufop.com>

MEN. (2001). *Mejorar el rendimiento, desafío de nuestra educación*.

<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87435.html>.

Papalia, D. E. (2017). *Desarrollo humano*. Mexico D.F: MCGRAW-HILL.

Pérez, N. & Castejón, J. L. (2006). *Relaciones entre la Inteligencia Emocional y el*

*Cociente Intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios*.

*Revista Electrónica de Motivación y Emoción (R.E.M.E.)*, 9(22) 1-27.

PEREA, R. (2002). «Educación para la

salud, reto de nuestro tiempo». *Educación XXI*, n.º 4, pp. 15-40.

Pulido, F. y Herrera, F. (2015). *Miedo, Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico*

*en el contexto educativo pluricultural de Ceuta*. En Bermúdez, M., García, A.,

Liébana,

Rey, César, *La medición de la empatía en preadolescentes y adolescentes varones:*

*adaptación y validación de una escala*. *Revista Latinoamericana de Psicología*[en

línea] 2003, 35 [Fecha de consulta:7 de mayo de 2019] Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80535206>> ISSN 0120-0534

Roa, J. M. (2006). *Rendimiento escolar y “situación diglósica” en una muestra de escolares de educación primaria en Ceuta*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 8, 1-15. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-roa.html>

Zayas P, Federico y Rodríguez Angélica. (2010) *Educación y educación escolar*. Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación. Vol. 10, No 1. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44713068014.pdf>